

Amores Imposibles
Ismael Serrano

INTRODUCCION:

DO7 MIm DO7 MIm DO7 MIm

SOL

Cuando caiga la tarde, lo verás salir

MIm

arrastrando de casa el calor del hogar.

SOL

Cortará alguna flor, besaré a su mujer,

MIm

perseguirá la estela de un cometa fugaz.

DO DO/SI LAm LAm/SOL RE/FA# RE9 RE

Y en la calle lo verás abrir la flor de su secreto.

DO RE

Y empezará a soñar.

MIm

FA

Quizá vaya al billar a mirar hombres y posturitas 1.

DO DO/SI LAm

Quizá invente una cita

RE RE/DO RE/SI RE/LA

con un Adonis para él.

SOL

Ningún hombre lo amó.

MIm

A nadie reveló su pasión y los juegos,

el deseo clandestino.

SOL

No hubo cartas de amor,

no hubo día del orgullo.

MIm

No le devolverán los veranos perdidos.

DO DO/SI LAm LAm/SOL RE/FA# RE9 RE

Y Cernuda lo ve suspirar, triste, desde el Parnaso.

DO RE MIm

San Sebastián asaetado reza por tus pecados,

FA

llora por ti, no olvida

DO DO/SI LAm

al que sufre en silencio

RE RE/DO RE/SI RE/LA

a su oveja perdida.

CORO:

DO RE
Miran al cielo y piden un deseo:
SOL LAm (LAm/SI-DO)
contigo la noche más bella.

DO RE
Amores imposibles
SOL
que escriben en canciones
MIm
el trazo de una estrella.

DO RE
Cartas que nunca se envían.

SOL
Botellas que brillan
LAm (LAm-LAm/SI-DO)
en el mar del olvido.

DO RE
Nunca dejes de buscarme

SOL
la excusa más cobarde
MIm
es culpar al destino,
DO7 MIm DO7 MIm
es culpar al destino.

(SE REPITEN LOS TONOS)

Cuando salga de clase, lo volverá a encontrar
en el lado salvaje, tras el humo del hash.
Él, dulce calavera. Él, corsario de barrio.
Ella, dulce muñeca. Ella, seria y formal.
Él no escucha el rumor de sus alas si pasa a su lado.
Pobre Blancanieves,
nuestro príncipe prefiere a la madrastra,
a la mala del cuento.

Él será la manzana
donde duerme el veneno.
Ella soñará un verso que él nunca escuchará.
Él no trepará sus trenzas una noche de invierno.
Ella soñará un viaje y no habrá despedidas.
Ni canciones de amor, ni Capuleto y Montesco.
Crecerán y en la espuma del tiempo
se deshacen sus sueños.
No quedará ni un recuerdo,
ni en la noche un lamento.
Quizá una leve herida
que lavará el olvido
o el agua de la clepsidra 2.

Miran al cielo y piden un deseo:
contigo la noche más bella.
Amores imposibles

que escriben en canciones
el trazo de una estrella.
Cartas que nunca se envían.
Botellas que brillan
en el mar del olvido.
Nunca dejes de buscarme
la excusa más cobarde
es culpar al destino,
es culpar al destino.

Caminando hacia el sur, tomando la autopista,
han abierto un garito, muy cerquita del pueblo,
donde huríes 3 desnudas venidas de cien mundos
celebran cada noche catorce de febrero.
Y en la aldea un hombre suspira si el neón se ilumina.
No tuvo Eva este Adán,
no hubo asiento de atrás,
ni caricias, ni cartas perfumadas,
no hubo cita en el parque.
No hubo chicas de Plan 4.
Cuando caiga la noche lo verás entrar
como cada domingo aseado y puntual.
La encontrará en la barra, como a un delfín varado
que ha perdido su estrella, que un día expulsó el mar.
Ella escucha y él, enamorado, desnuda sus miedos.
Entre el ruido, benjamines de champán
y otros delfines cobrando su rescate
a náufragos perdidos
sueña raptar a su amante.

Miran al cielo y piden un deseo:
contigo la noche más bella.
Amores imposibles
que escriben en canciones
el trazo de una estrella.
Cartas que nunca se envían.
Botellas que brillan
en el mar del olvido.
Nunca dejes de buscarme
la excusa más cobarde
es culpar al destino,
es culpar al destino.